

# Acción en sala

## Un recorrido posible

En *Ejercicios con el modelo terrestre* (2015)<sup>1</sup>, Mónica Giron planteó una acción que se realizó en repetidas oportunidades en el transcurso de la muestra. La misma, llamada “Acción en Sala”, realizada por cinco moderadoras<sup>2</sup> (entrenadas por la artista Liv Schulman) y Giron<sup>3</sup>, consiste en una serie de ejercicios que se imparten a los espectadores/participantes de la obra.

En 1992 Mónica Giron comienza a expresar su interés por ideas y tradiciones alejadas del pensamiento occidental. El taoísmo y el budismo, así como también prácticas vinculadas al conocimiento esotérico “la fortaleza de las formas”, “el fuero interno” y “la energía disponible”, son fuentes de referencia en toda su producción artística. Sus investigaciones se circunscriben a ideas de “azar” y “aleatoriedad” propias de las modalidades universales que estructuran el cosmos. Dicho saber concibe que cada elemento se compone de materia, alma y espíritu, al igual que todos los seres están ligados en una red energética, enmarañada de entrecruzamientos.

Particular atención le otorga Giron al pensamiento y conceptos provenientes del feng shui<sup>4</sup>. La rama del taoísmo que constituye el feng shui estudia el efecto relacional entre las formas del paisaje y del urbanismo para determinar qué y cómo pueden encontrarse afectados tanto los humanos que habitan un lugar específico como sus memorias culturales. Según esta rama de observación ontológica del mundo, las formas cumplen un papel crucial en nuestra relación con el entorno. La situación, orientación, color, características, diseño y disposición en el espacio nos determinan hoy y a futuro<sup>5</sup>.

En el cruce con los conocimientos de la creación de las formas desde el arte clásico occidental, e inspirada en el entrenamiento taoísta del tai chi –estudio experimental y pragmático de los conocimientos derivados del feng shui–, Giron traslada en esta acción

una experiencia de la tesis taoísta acerca de la circulación de la energía en un espacio habitacional.

Inspirada en estos conceptos, Giron explora el espacio de exhibición siguiendo la planta de los nueve palacios o cuadrado mágico (conceptos pertenecientes a esta teoría). Cada uno de ellos mueve una cualidad distinta del espacio de emplazamiento para plantear una analogía entre elementos como la fuerza, el carácter, la personalidad y los órganos o la posibilidad de la voluntad.

—

Desplácese sobre el plano de los nueve palacios o cuadrado mágico. Siga el andar de su moderadora. El primer trayecto se inicia en un sentido, para luego recorrerlo en su sentido opuesto.

(Instrucción 1)

El espacio de la sala se divide en nueve palacios dentro de los cuales hay cinco elementos: tierra, agua, metal, aire y fuego. El trayecto de la acción es la sucesión de un palacio hacia otro palacio. Del uno al dos, del dos al tres, del tres al cuatro, hasta llegar al nueve. Aunque numéricamente resuena simple, la sucesión del cuadrado mágico establece un itinerario alejado de las líneas rectas y más próximo a la forma de un laberinto antiguo. Imposible recordar el trayecto, las direcciones son enrevesadas y caprichosas. La sala se recorre de diversas maneras tanto de ida como de vuelta, hacia un lado y hacia el otro, incluso obliga a volver sobre sus propios pasos. Al llegar al quinto elemento (la tierra), se interrumpe el andar. Se vuelve a empezar.

—

Con el cuerpo erguido, extienda su brazo derecho hasta el límite del dedo índice. Concentre su mirada en el dedo y comience a girar sobre sí mismo con los ojos abiertos en el sentido de las agujas reloj.

(Instrucción 2)

Durante el entrenamiento, las moderadoras recibieron de Giron un kit de la acción: la planta de los nueve palacios, dos dibujos de la artista y un cuestionario que debían entregar al espectador/participante para completarlo. Cada uno de estos elementos cumple una función dentro de la metodología.

La acción comienza cuando la moderadora elige un punto dentro de la sala y se reúne con los espectadores/participantes. Paso a paso se pauta un ritmo entre la moderadora y ellos. Sus movimientos en la sala adquieren un andar en “forma de marcha”. Al iniciar el trayecto intangible para el espectador/participante, pero de ruta para su moderadora, se acuerda un pacto de silencio hasta finalizar la acción.

—

Con el cuerpo erguido, extienda su brazo derecho hasta el límite del dedo índice. Concentre su mirada en el dedo, cierre los ojos y gire sobre sí mismo en el sentido contrario a las agujas del reloj.

(Instrucción 3)

La idea preconcebida de ver una obra tras otra siguiendo un orden cronológico o formal desaparece. Aquellas lógicas museográficas habituales implosionan y rige aquí la idea de olvidarse de lo visual, para centrarse en la propia experiencia del estar viendo. Nos convertimos en involuntarios *flanneurs*. No existe un adelante y un atrás, ni al costado, ni derecha, ni izquierda, tan sólo es una sucesión de pasos a un ritmo firme a veces, acelerado otras, pero siempre determinado por la moderadora. Dirigidos por su presencia silenciosa, los espectadores/participantes la siguen a través de la sala.

En sus manos, las moderadoras llevan dibujos hechos por Giron: uno rojo y otro azul. Uno de ellos corresponde al yang y el otro al ying.

*En el sistema del Tao toda situación comporta también la capacidad de transformación en esa situación que puede resultar en algo totalmente diferente o en una situación similar pero con otra cualidad. (Giron)*

Los trayectos se asientan en estos dibujos realizados por Giron, análogos a “Lazos familiares”. El zigzag de las líneas es vertiginoso pero, al recorrerlo, el espacio donde transcurre la acción de acuerdo a la lógica de los dibujos transporta a los espectadores/participantes a experimentar transformaciones internas en su estado de ánimo.

—

Durante cinco minutos, deténgase en una pieza.

Mire atentamente, recórrala de lado a lado.

Deje su mirada flotar mientras múltiples imágenes lo atrapan. Deje que las imágenes le tomen el cuerpo.

Concéntrese. Pero al mismo tiempo, desapéguese del resto del entorno...

(Instrucción 4)

Al finalizar los trayectos de “Acción en Sala”, la moderadora entrega un cuestionario que el espectador/participante deberá completar.

—

En la casa cinco, con el cuerpo erguido, gire sobre sí mismo recorriendo toda la sala de exhibición.

(Instrucción 5)

En “Acción en Sala”, al retirar la mirada promovida por la serie de ejercicios, el espectador/participante entabla contacto de índole corporal y física con la obra. Aquí, la verdad visual es mitigada y ocultada en pos de una búsqueda interior, de modo que el objeto/obra nace y crece verdaderamente en el fuero interno del sujeto y que, por un giro del yo del sujeto, participa en el devenir universal.

Giron funda así una relación que atraviesa toda su obra y que podría ser considerada como activador para la transformación de una idea más amplia del arte. Sus reflexiones se originan en repensar las relaciones entre el arte y la vida, entre el hombre y el mundo, entre uno y la diversidad.

El arte es para Giron ese territorio fluido, dinámico, en permanente movimiento. Es ese principio donde el movimiento de la vida y nuestra participación en ese movimiento brota constante, mutable.

Donde la vida está ligada, aún inconscientemente, a las demás vidas, y cada vida, como microcosmo, está ligada al macrocosmo, cuya marcha no es sino el Tao<sup>6</sup>.

Valeria Balut  
Buenos Aires, 2015

En libro *Modelo de Ejercicios terrestres*, Editorial Arta, Buenos Aires. Argentina, 2016. Insert, pag. 73 a 88

## Notas:

(1) *Ejercicios con el modelo terrestre*, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires, 2015. Curada por Santiago García Navarro y Valeria Balut.

—

(2) Liv Schulman (artista y performer), Lucía Gasconi (artista), Malén Denis (poeta y escritora), Sofía Ungar (artista) y Carolina Deffossée (dramaturga y actriz).

—

(3) Para la acción, Mónica Giron entrenó a Liv Schulman. Juntas participaron de la experiencia "El documento Pomagello", un puente posible con los ejercicios de percepción de Aldous Huxley. Una propuesta de D. Graham Burnett y Gabriel Pérez Barreiro llevada a cabo en la exposición *Siete muebles, un mono y dos conejos* (Universidad Di Tella, Buenos Aires, 2015). Si bien este entrenamiento está basado en la percepción y no tiene directa relación con el feng shui, Liv Schulman se inspiró en algunos de los movimientos planteados durante la acción para, a su vez, entrenar a las moderadoras.

—

(4) Antecedentes de obras donde Mónica Giron explora el feng shui: *Visita guiada, Empujar un ísmo*, MAMBA, Buenos Aires, 2014 (protoacción); *Cairo 90° Biarritz*, Hotel Ostende, Ostende, (Residencia RIIA), 2008; *Centro del Jardín*, Museo Nacional de Arte Decorativo, Buenos Aires, 2003-2009.

—

(5) Eva Wong, *Libro completo del Feng Shui*, Ed. Gaia Ediciones, Madrid, 2008.

—

(6) François Cheng, *Cinco meditaciones sobre la belleza*, Ed. Siruela, Madrid, 2007.